castellónplaza

La ruta del Santo Grial, un camino de Santiago a la valenciana

Alba del Moral

27/11/2019 -

VALÈNCIA. El camino del Santo Grial, ruta turística que une las localidades de Jaca y Valencia, fue una iniciativa creada en 2002 por la Cofradía del Santo Cáliz, la Real Hermandad del Santo Cáliz y la gestora turística de San Juan de la Peña, y buscaba atender a los peregrinos de forma solvente, aseguró **Ana Mafé**, **doctora en Historia del Arte y vicepresidenta de la Asociación Cultural El Camino del Santo Grial**.

Tras años de trabajo aragonés, cristalizó el proyecto a través de Fernando Avilés y Carolina de Funes, quienes establecieron una alianza con la Universidad de Zaragoza que acabó en éxito. En 2016, la Asociación Cultural, dirigida por Enrique Senent y Jesús Gimeno, y con el objetivo dinamizar este tipo de iniciativas, estableció su sede en Massamagrell, afirmó Mafé.

La vicepresidenta explicó que elaboran planes junto a la Agencia Valenciana de Turismo, cuya última propuesta ha sido la necesidad de establecer un relato artístico para toda la ruta, que pasa por señalizar el camino, el cual recorre ciudades como San Juan de la Peña, Zaragoza, Teruel, Barracas o Valencia.

Mafé afirmó que el Camino de Santiago cuenta con el apoyo de más de 300 asociaciones, de las cuales 150 son extranjeras y la otra mitad españolas. Explicó que su objetivo es alcanzar los beneficios económicos que reporta este en un futuro.

La vicepresidenta expuso que es un proyecto con beneficios a largo plazo. "Valencia es estacional. Lo que queremos es posicionarla en el mercado global como la ciudad del Santo Grial, de manera que atraería gente todo el año", confesó.

"Para esto se requiere un esfuerzo de la Administración y de la sociedad civil. En cualquier caso, tienen que ser actores formados", explicó. "Hay que difundir el relato a partir de la creación de sinergias con otros ámbitos, como la política", confesó. Mafé enfatizó en el papel del Camino en el desarrollo del turismo de interior a través de la búsqueda de la religia.

A partir de una economía creativa, se tiene que "vender la joya" a través de un megarelato histórico definido por una pieza arqueológica de primer orden, expuso Mafé. "Los políticos cambian, pero sí la sociedad civil cree en un proyecto, este sale adelante", confesó.